

El recobro de la edificación de la casa de Dios mediante el aliento divino provisto por los profetas de Dios

Abril 24 lunes

Hageo 1:4-5, 7- 9, 14

4 ¿Es acaso tiempo para que vosotros habitéis en vuestras casas artesonadas, mientras esta casa está en ruinas?

5 Ahora pues, así dice Jehová de los ejércitos: Considerad *bien* vuestros caminos.

7 Así dice Jehová de los ejércitos: Considerad *bien* vuestros caminos.

8 Subid al monte, traed madera y edificad la casa; y en ella me complaceré y seré glorificado, dice Jehová.

9 Buscabais mucho, pero he aquí, hay poco; y cuando lo trajisteis a casa, Yo lo disipé con un soplo. ¿Por qué?, declara Jehová de los ejércitos. Por causa de Mi casa que está en ruinas, mientras cada uno de vosotros corre a su propia casa.

14 Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el remanente del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios,

<< Semana 4 – Día 1 >>

La reedificación del templo se realizó mediante el sacerdocio de Josué y la autoridad ejercida por Zorobabel, gobernador de Judá (Hag. 1:1). En la edificación del templo recobrado, tanto Josué como Zorobabel se debilitaron y se desanimaron; por tanto, Dios usó a los profetas Hageo y Zacarías para que hablasen por Él y así fortalecieran y alentaran a Josué y Zorobabel. (Esd. 5:1, nota 1)

Lectura para hoy

El pensamiento central del libro de Hageo es que la edificación de la casa de Jehová guarda relación con el bienestar del pueblo de Dios hoy y con la venida del reino milenarío junto con su Mesías en la era de la restauración. En el Antiguo Testamento la casa de Dios, o el templo, fue primero un tipo del

Cristo que, individualmente, era la casa de Dios y luego un tipo de la iglesia, el Cuerpo, que es el Cristo agrandado y, como tal, es corporativamente la casa de Dios. Por tanto, debemos considerar que Hageo se refiere a nosotros, puesto que nosotros somos la realidad de este tipo. Las medidas tomadas por Jehová con respecto a los cautivos que retornaron representan las medidas que Él toma con respecto a nosotros en el recobro.

En 1:2-6, 9-11 tenemos la reprensión de Jehová. El pretexto dado por el pueblo para demorar la reedificación de la casa de Jehová ... fue [que] no había llegado aún el tiempo [v. 2].

El pretexto del pueblo es seguido por la pregunta de Jehová. "...¿Es acaso tiempo para que vosotros habitéis en vuestras casas artesonadas, mientras esta casa está en ruinas?" (vs. 3-4). Ellos cuidaban únicamente de sus casas mas no de la casa de Jehová; por tanto, Él intervino a fin de inquirir de ellos con respecto a Su casa.

En los versículos 5, 6 y 9 al 11 tenemos el trato de Jehová con los cautivos que habían retornado, quienes sólo cuidaban de sí mismos y desatendían a Dios.

En Su trato con ellos, lo primero que hizo Jehová fue encargarles que consideraran bien sus caminos (v. 5).

Jehová les hizo notar que los cautivos que habían retornado habían sembrado mucho, pero recogido poco; que ellos habían comido y bebido, pero sin saciarse; que ellos se habían vestido, pero sin lograr calentarse; y que habían ganado salario, mas lo recibían en bolsa rota (v. 6). Esto nos dice que si en nuestro corazón no tenemos el deseo de cuidar de la casa de Dios para Su satisfacción, no importa cuánto comamos ni bebamos, ni cuán bien nos vistamos, no obtendremos satisfacción. Si descuidamos la iglesia, no tendremos verdadero disfrute ni satisfacción.

En el versículo 9 Jehová procede a decirles que ellos buscaron mucho y obtuvieron poco. Cuando lo trajeron a casa, Él lo disipó con un soplo debido a que Su casa estaba en ruinas, mientras cada uno de ellos corría a su propia casa.

El uso de la palabra *corre* aquí indica que la gente estaba ocupada en el cuidado de sus propias

casas. Hoy en día algunos santos están tan ocupados cuidando de sus propias casas que no tienen tiempo de asistir a las reuniones. Al considerar estos asuntos, debemos comprender que en el universo no existe la llamada neutralidad. Nuestra entrega tiene que ser absoluta, ya sea para atender primero al cuidado de nuestras propias casas o para atender primero al cuidado de la casa del Señor. Lo que deseo recalcar aquí es que debemos aprender a reservar ciertos periodos de tiempo para atender a los intereses del Señor. ¿Cuántos pecadores están a la espera de que los visitemos? ¿Cuántos santos, especialmente los más jóvenes, esperan que los cuidemos con ternura y los alimentemos? ... Cuando el Señor venga a arreglar cuentas con nosotros (Mt. 25:19), Él ciertamente nos reprenderá. Nos ha sido difícil obtener el aumento numérico, y esto se ha debido principalmente no a nuestro entorno, sino a nuestros pretextos.

Al hacer Su encargo, Jehová le dijo al pueblo que considerasen bien sus caminos y subiesen al monte para traer madera y edificar la casa; entonces, Él se complacería en ella y sería glorificado (Hag. 1:7-8). Hoy en día nuestra predicación del evangelio consiste en reunir material para la edificación de la casa de Dios. (*Estudio-vida de Hageo, págs. 200-203*)

Lectura adicional Estudio-vida de Hageo, mensaje 1

Abril 25 martes

Hageo 2:7

7 haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, dice Jehová de los ejércitos.

Mateo 16:18, 27

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus hechos.

Hageo 2:20-23

20 Y vino por segunda vez palabra de Jehová a Hageo, a los veinticuatro días del mes, diciendo:

21 Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la tierra;

22 trastornaré el trono de los reinos y destruiré la fuerza de los reinos de las naciones; trastornaré los carros y a los que en ellos suben, y caerán los caballos y sus jinetes, cada cual por la espada de su hermano.

23 En aquel día, declara Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel, hijo de Salatiel, siervo Mío, declara Jehová, y te pondré como sello; porque Yo te escogí, declara Jehová de los ejércitos.

<< Semana 4 – Día 2 >>

La respuesta de ... [Zorobabel, Josué y] todo el remanente del pueblo, consistió en escuchar la voz de Jehová su Dios y las palabras del profeta Hageo, y el pueblo temió delante de Jehová (Hag. 1:12). Entonces Hageo, mensajero de Jehová, alentó al pueblo con la declaración de Jehová: “Yo estoy con vosotros” (v. 13). Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel, el espíritu de Josué y el espíritu de todo el remanente del pueblo; entonces ellos vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos (vs. 14-15). ¡Qué maravillosa respuesta! Espero que todos los queridos santos estén ocupados saliendo a visitar personas y contactando a sus parientes, compañeros de clase y colegas para predicarles el evangelio. Todos los santos debemos ocuparnos, por el Señor Jesús, en la obra de predicar el evangelio, alimentar a los nuevos creyentes y cuidar de los demás. Espero que, a este respecto, toda la atmósfera y el ambiente entre nosotros experimente un cambio revolucionario. (*Estudio-vida de Hageo, pág. 203*)

Lectura para hoy

Siento aprecio por aquella frase en el himno de Charles Wesley que dice: “¡Ven, Deseado de naciones!”. Verdaderamente Cristo es lo que la humanidad entera desea [cfr. Hag. 2:7]. Toda persona desea tener vida, luz, paz, bondad y justicia; sin embargo, no comprenden que lo que desean en realidad es a Cristo ... Cristo es la realidad de toda virtud humana. Por tanto, desear tales virtudes es, en realidad, desear a Cristo.

Según lo dispuesto por Dios en Su creación del hombre, las virtudes humanas —tales como amor, bondad, paciencia y humildad— tienen por finalidad la expresión de los atributos divinos ... Las virtudes humanas son el “guante” para la expresión de los

atributos divinos, que son la “mano”. Así como un guante que no tiene una mano carece de contenido, también las virtudes humanas carentes de los atributos divinos no poseen realidad.

Génesis 1:26 nos dice que Dios hizo al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza. No obstante, el hombre estaba vacío, pues tenía únicamente la forma externa, mas no tenía a Dios mismo como su contenido interno. Por tanto, la intención de Dios era que el hombre creado a Su imagen hiciera uso de su propia voluntad para escoger a Dios, representado por el árbol de la vida, como su contenido. Escoger a Dios de este modo significa que recibimos la vida de Dios con Sus atributos dentro de nuestro ser para que sea expresada por nosotros por medio de nuestras virtudes. Por ejemplo, uno de los atributos de Dios es el amor ... Por ser creyentes, hemos recibido a Dios como nuestra vida y, en la medida que Él vive en nuestro interior, Su atributo de amor es expresado mediante la virtud de nuestro amor humano. De este modo, Cristo llega a ser la realidad de esta virtud humana.

Hoy en día las personas en todo lugar desean tener vida, luz, amor, paciencia y perseverancia, sin comprender que desear todas estas virtudes es, en realidad, desear a Cristo. Todas las personas, incluyendo a los incrédulos, desean a Cristo sin darse cuenta de ello.

En Hageo 2:20-23 tenemos una promesa con respecto al Mesías (tipificado por Zorobabel) en el reino venidero. Se le encargó a Hageo que hablase a Zorobabel y le dijera: “Yo haré temblar los cielos y la tierra; trastornaré el trono de los reinos y destruiré la fuerza de los reinos de las naciones ... En aquel día, declara Jehová de los ejércitos, te tomaré, ... siervo Mío, ... y te pondré como sello; porque Yo te escogí, declara Jehová de los ejércitos” (vs. 21-23). Que Jehová hiciera de Zorobabel un anillo de sello indica que Jehová lo consideraba Su representante, que lo amaba y que confiaba en él.

En este aspecto Zorobabel tipifica a Cristo, pues el sello de Dios le ha sido dado a Cristo. Él representa a Dios y es Aquel a quien Dios ama y en quien Dios confía. Por ser tal persona, Él es apto para

ocuparse de la edificación de la casa de Dios, la iglesia. (*Estudio-vida de Hageo, págs. 204-206*)

Lectura adicional: El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios, caps. 4-5

Abril 26 miércoles

Hageo 2:7, 9

7 haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, dice Jehová de los ejércitos.

9 La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, dice Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, declara Jehová de los ejércitos.

Efesios 3:21

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Éxodo 40:34

34 Entonces la nube cubrió la Tienda de Reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo.

1 Reyes 8:11

11 y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

Ezequiel 43:4

4 Y la gloria de Jehová entró en la casa por la puerta que miraba hacia el oriente.

Apocalipsis 21:10-11

10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal.

<< Semana 4 – Día 3 >>

Después de la compleción de la edificación de la casa, la gloria del Señor retornó. En sus primeros años de ministerio, Ezequiel vio que la gloria del Señor partió en varias etapas. Primero, la gloria del Señor dejó el templo y vacilaba sobre el umbral (Ez. 9:3; 10:4). Después, dejó el umbral y salió a la ciudad. Luego, de la ciudad la gloria del Señor fue aún más lejos al monte de los Olivos, al oriente de la ciudad (11:23), y desde allí la gloria del Señor ascendió a los cielos.

La gloria del Señor regresó porque la edificación del templo había sido completada [43:1-3] ... ¡Cuánto desea el Señor retornar a la tierra! Pero para Su retorno Él necesita de un lugar donde posar las plantas de Sus pies, un lugar sobre el cual Él pueda poner Sus pies. Su habitación, Su casa, es aquel lugar en la tierra donde Él puede poner Sus pies. (*Estudio-vida de Ezequiel, pág. 293*)

Lectura para hoy

Hoy en día el Señor no está interesado meramente en la espiritualidad individual. Incluso cuando muchas personas espirituales tales como Daniel hayan surgido en Babilonia, la gloria del Señor no habría ido allá para llenar a dichas personas.

Debemos ser profundamente impresionados con el hecho de que la gloria de Dios retornó únicamente después que la edificación del templo fue completada. Si queremos morar en la iglesia y manifestar la gloria de Dios en la iglesia, la iglesia tiene que ser completada ... A fin de que el Dios de gloria more en la iglesia, la iglesia tiene que ser edificada para llegar a ser la morada de Dios.

Dios desea que la iglesia sea edificada en la tierra porque Él desea obtener una morada en la tierra ... El lugar donde Él vive, Su morada, es la iglesia. Puesto que Dios mora en la iglesia, aquellos que quieren buscar a Dios y contactarle tienen que venir a la iglesia ... Si obtenemos la gracia de ser edificados en la iglesia, el Dios de gloria vivirá entre nosotros.

Ezequiel 43:4 dice: “La gloria de Jehová entró en la casa por la puerta que miraba hacia el oriente”. El Señor regresó por la puerta del este.

El templo tiene tres entradas ... Las puertas al sur y al norte sirven para conveniencia del pueblo; pero la puerta al este, además de servir para conveniencia del pueblo, está al servicio de la gloria del Señor. En la vida de iglesia necesitamos varias puertas, pero la más importante es la puerta del este: la puerta que se abre a la gloria del Señor. Esto significa que en la vida de iglesia tenemos necesidad de una puerta que esté abierta a la gloria del Señor. No debiéramos preocuparnos únicamente por lo que nos conviene, sino que debemos preocuparnos de manera especial por la gloria del Señor ... Las

decisiones en la vida de iglesia tienen que ser tomadas principalmente en conformidad con la gloria del Señor. Incluso al tomar decisiones con respecto al día y la hora de las reuniones, debemos preocuparnos por la gloria del Señor y no simplemente por lo que conviene a las personas. La iglesia tiene que estar abierta a la gloria del Señor a fin de que Su gloria pueda entrar en la iglesia.

El río sale de la casa y fluye hacia el oriente (47:1b). El oriente es la dirección de la gloria del Señor (Nm. 2:3; Ez. 43:2). Que el río fluya hacia el oriente indica que el río de Dios siempre fluye en dirección de la gloria de Dios. Para el río lo importante es la gloria de Dios.

Todo en la vida de iglesia debe tener por finalidad la gloria de Dios. Por ejemplo, al predicar el evangelio, debemos buscar la gloria de Dios. Si nuestra predicación del evangelio tiene por finalidad la gloria de Dios, se producirá el fluir del agua viva. Sin embargo, si a nosotros no nos importa la gloria de Dios, el fluir será limitado. Todos en la iglesia debemos buscar la gloria de Dios y darle la debida importancia; entonces el agua viva fluirá de la iglesia. (*Estudio-vida de Ezequiel, págs. 295-297, 324*)

Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 33

Abril 27 jueves

Zacarías 3:9

9 Porque he aquí la piedra que puse delante de Josué: sobre esta única piedra hay siete ojos. Grabaré su grabadura, declara Jehová de los ejércitos, y quitaré en un solo día la iniquidad de aquella tierra.

Zacarías 4:10

10 Pues, ¿quién menospreció el día de las pequeñeces? Porque estos siete se regocijan al ver la plomada en la mano de Zorobabel; son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.

Apocalipsis 5:6

6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Juan 4:24

24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren.

Romanos 8:9-10

9 Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él.

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu *con Él*.

1 Corintios 15:45

45 Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

2 Corintios 3:17

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

<< Semana 4 – Día 4 >>

[En Zacarías 4:10] “estos siete”, que son los ojos de Jehová, son los siete ojos de la piedra mencionada en 3:9 ... y también [son] los siete ojos del Cordero, Cristo (Ap. 5:6). Por tanto, la piedra, Jehová y el Cordero son uno. Cristo es tanto el Cordero redentor como la piedra con la cual se edifica, y Él es también Jehová. Los siete ojos de Cristo son los siete Espíritus de Dios [cfr. nota 5 de 1:4; nota 5 de 5:6], ... lo cual indica que Cristo y el Espíritu Santo, aunque distintos entre Sí, no están separados. Del mismo modo en que los ojos de una persona son esencialmente uno con dicha persona, así también el Espíritu Santo es esencialmente uno con Cristo (Ro. 8:9-10; 2 Co. 3:17). La función que cumplen los siete ojos de Cristo es la de observar y escudriñar a fin de ejecutar el juicio de Dios en el universo así como transfundir e infundir todo cuanto Dios es a Su pueblo escogido. En Su resurrección Cristo, el postrer Adán, llegó a ser Espíritu vivificante (1 Co. 15:45; Jn. 6:63a; 2 Co. 3:6b), el cual también es el Espíritu intensificado siete veces. Este Espíritu es el Espíritu de vida (Ro. 8:2). Por tanto, la función que cumplen los siete Espíritus es la de impartir la vida divina al pueblo de Dios para la

edificación de la morada eterna de Dios, la Nueva Jerusalén. (Zac. 4:10, nota 1)

Lectura para hoy

El Cordero es para la redención, y la piedra es para la edificación. Por causa de la redención y la edificación, Cristo tiene siete ojos. (La iglesia: la réplica del Espíritu, págs. 28-29)

La iglesia como candelero tiene siete lámparas, las cuales son los siete Espíritus de Dios ... Proverbios 20:27 nos dice: “Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre”. En nuestro interior tenemos dos lámparas: el Espíritu de Dios [Jn. 4:24] y nuestro espíritu humano ... Antes de ser salvos, nuestro espíritu era una lámpara descompuesta; pero después que nos arrepentimos, la lámpara fue restaurada y empezó a alumbrar ... En el momento de la regeneración, otra lámpara entró en ella. Ésta era el Espíritu de Dios. Es debido a estas dos lámparas que hay un resplandor tan intenso en nuestro interior. Las dos lámparas han llegado a ser una sola, puesto que “el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él” (1 Co. 6:17).

El espíritu del hombre, según Proverbios 20:27, escudriña “lo más profundo del ser” del hombre o, como dice Darby en una de sus notas a pie de página: “Todas las cámaras del alma” ... El espíritu escudriña la cámara de su parte emotiva y de su mente y de su voluntad.

Las partes internas de nuestra alma puede que no estén abiertas. Por ejemplo, cuando oramos, tal vez temamos abrir nuestra parte emotiva al Señor. Después de llegar a cierto punto en nuestra oración, nos cerramos porque no estamos dispuestos a abrirle determinada cámara interna. Probablemente asistamos fielmente a las reuniones, leamos la Palabra y pasemos tiempo en oración. Sin embargo, dentro de nosotros hay una puerta que está cerrada ... Le decimos al Señor que no es posible abrir esa puerta, pese a que le amamos y hemos pagado un precio de otras maneras.

Es sencillo que nuestro espíritu sea regenerado; confesamos nuestros pecados y recibimos al Señor. Luego, tenemos el Espíritu de Dios en nuestro interior. Sin embargo, no es fácil ser

transformados en nuestra alma. Para ello se requiere que la lámpara del Señor escudriñe todas las cámaras internas. Son muy pocos los que le han abierto a Él todas sus cámaras internas.

Dondequiera que esta luz resplandece, allí está el suministro de vida ... Cámara tras cámara, vamos siendo transformados a la imagen del Señor; el oro en nosotros va adquiriendo forma. Cristo es formado en nosotros. Para nosotros el vivir es Cristo. Dentro de todos nosotros ocurre este resplandecer, suministración y transformación, lo cual nos constituye el candelero de oro. Entonces verdaderamente somos la iglesia, la expresión práctica de Dios y Su testimonio. (*Mensajes de vida, t. 2, págs. 245-247*)

Lectura adicional: La iglesia: la réplica del Espíritu, caps. 1-3

Abril 28 viernes

Proverbios 20:27

27 Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, / que escudriña lo más profundo del ser.

Apocalipsis 4:5

5 Y del trono salían relámpagos y voces y truenos; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.

Lucas 24:32

32 Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?

2 Corintios 3:18

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Apocalipsis 3:1

1 Escribe al mensajero de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

Apocalipsis 5:6

6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

<< Semana 4 – Día 5 >>

¿Quién experimenta el mayor grado de transformación? Aquel que está absolutamente abierto al Señor.

“Señor, me abro plenamente a Ti. Deseo continuar abriéndome a Ti una y otra vez. Todo mi ser —mi corazón, mi mente, mi voluntad y mis emociones— está abierto a Ti. Continúa resplandeciendo. Escudriña mi ser por completo. Alúmbreme y avívame. Lo aceptaré plenamente”. De esta manera la luz penetrará en todas las áreas de nuestro ser y, simultáneamente, vida será suministrada a nosotros. El hombre de barro será transformado a la imagen de Cristo. Al formarse el oro en ustedes, los siete Espíritus resplandecerán y manifestarán a Dios.

Que todos estemos abiertos a Él y permitamos que Él nos alumbré y que Su vida nos suministre. Entonces seremos transformados y portaremos la imagen de Cristo. A medida que las lámparas nos iluminen interiormente, en realidad llegaremos a ser el candelero de oro en nuestra localidad, manifestando así al Dios Triuno. Entonces tendremos Su testimonio. (*Mensajes de vida, t. 2, pág. 255*)

Lectura para hoy

Aquel que es todo-inclusivo, excelente, admirable, misterioso y maravilloso es el Ejecutor de la administración de Dios ... Debido a que Él está calificado y es digno [cfr. Ap. 5:4-6], los siete sellos le fueron entregados. Él está calificado para abrir los siete sellos, para llevar a cabo la economía de Dios. La manera en que Él lleva a cabo la economía de Dios es por los siete Espíritus como Sus ojos ... Cristo es el Ejecutor central de la economía de Dios, pero necesita los siete Espíritus como Sus ojos para llevar a cabo la economía de Dios.

Los siete Espíritus arden sobre esta tierra en la actualidad con el propósito de llevar a cabo la administración de Dios.

El propósito de la llama de fuego ardiente al llevar a cabo la economía de Dios es generar los candeleros de oro, las iglesias. Arder implica juzgar, purificar, refinar y producir ... No creo en la condición

aparentemente decepcionante del mundo o de las iglesias. Creo en la llama de fuego de los siete Espíritus ardientes que controlan y dirigen al mundo, y que también juzgan, purifican y refinan la iglesia para producir un candelero de oro puro. Estamos aquí esforzándonos para proporcionarle al Señor una oportunidad y una entrada para que nos juzgue, nos purifique y nos refine a fin de producir un candelero de oro puro. Estamos abiertos ampliamente a la llama de fuego de los siete Espíritus de Dios. Todos necesitamos orar: “Querida Llama divina, ¡ven! ¡Ven y juzga! ¡Ven y purifica! Ven y refina a fin de que puedas producir el candelero de oro” ... Por Su misericordia, estamos abiertos a Él. Cada día, cada mañana y cada noche necesitamos orar: “Señor, ven; ¡estamos abiertos a Ti! Abrimos cada vía de nuestro ser a Ti” ... Puedo testificar que casi todos los días oro: “Señor, ilumíname; escudriña mi interior y ponme al descubierto, Señor. Quiero ser iluminado por Ti y quedar al descubierto en Tu luz” ... Todos necesitamos orar: “Señor, estamos abiertos. Ven y resplandece sobre nosotros, y resplandece desde nuestro interior e ilumina cada vía y cada rincón de nuestro ser. Queremos quedar al descubierto, ser depurados y ser purificados”. Entonces el Señor tiene la manera de producir un candelero de oro puro.

Los siete Espíritus, que proceden del Eterno y del Redentor, son las siete lámparas de fuego que arden delante del trono de Dios, las cuales ejecutan la economía de Dios en el universo, y son los siete ojos del Cordero inmolado, que escudriñan e infunden a las iglesias (Ap. 4:5; 5:6b). La misión doble de los siete Espíritus consiste en llevar a cabo la administración de Dios, y escudriñar e infundir a las iglesias. Los siete Espíritus escudriñan nuestra pecaminosidad y nos infunden las riquezas de Cristo. Mientras una persona le habla a usted, sus dos ojos también le infunden su carga. De la misma manera, los siete Espíritus de Dios, los ojos del Cordero, nos infunden la carga y esencia de esta persona maravillosa. (*La economía neotestamentaria de Dios, págs. 247-250*)

Lectura adicional: Mensajes de vida, t. 2, mensajes 68-70, 74-75; La economía neotestamentaria de Dios, cap. 23

Abril 29 sábado

Zacarías 4:3, 12, 14

3 y junto a él *hay* dos olivos, uno a la derecha del tazón y el otro a su izquierda.

12 Respondí por segunda vez y le dije: ¿Qué son las dos ramas de olivo que están junto a los dos picos de oro, que vierten de sí el oro?

14 Y dijo: Éstos son los dos hijos de aceite, que están de pie junto al Señor de toda la tierra.

Salmos 45:7

7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad; / por lo cual te ungió Dios, el Dios Tuyo, / con óleo de alegría más que a Tus compañeros.

Lucas 10:34

34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su propia cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.

Juan 7:38

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Apocalipsis 1:12 (Solo leer)

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

Mateo 25:8-9

8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

9 Mas las prudentes respondieron diciendo: Podría ser que no haya suficiente para nosotras ni para vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

<< **Semana 4 – Día 6** >>

Estos dos olivos representan al sumo sacerdote Josué y a Zorobabel, el gobernador de aquel tiempo, quienes eran los dos hijos de aceite, llenos del Espíritu de Jehová para la reedificación del templo de Dios (Zac. 4:3-6, 12-14). Los dos hijos de aceite también son los dos testigos, quienes durante los últimos tres años y medio de la era presente serán testigos de Dios en la gran tribulación a fin de fortalecer a los pueblos de Dios, esto es, a los israelitas y a los creyentes en Cristo (Ap. 11:3-12; 12:17). Estos dos testigos son Moisés y Elías. Moisés,

quien representa la ley, y Elías, quien representa a los profetas, ambos testifican en pro de Dios ... Durante la gran tribulación, tanto Moisés como Elías apoyarán y suministrarán a los israelitas que padecen persecución y también a los creyentes. (*Estudio-vida de Zacarías, pág. 28*)

Lectura para hoy

[Zacarías 4:12 dice que las] ramas “vierten de sí el oro”. Verter oro es hacer que el oro fluya. Aquí la palabra oro se refiere al aceite. El aceite y el oro son uno. El aceite denota el Espíritu, y el Espíritu es Dios. Más aún, en tipología el oro representa a Dios. El oro que llena el tazón es el Espíritu; el Espíritu es Dios; y Dios es tipificado por el oro. Al aplicar esto a nuestra experiencia hoy en día, vemos que el Espíritu que fluye de nosotros es Dios mismo, y Dios es oro. Por tanto, cuando ministramos Cristo a otros, al suministrarles el aceite, en realidad les estamos suministrando Dios mismo. Dios fluye de nosotros y es impartido en ellos. Todos debemos ser olivos que vertimos a Dios de nuestro ser y lo impartimos en otros. (*Estudio-vida de Zacarías, pág. 29*)

En Éxodo el candelero representa a Cristo como corporificación de Dios, y al final del Nuevo Testamento los candeleros representan a las iglesias como corporificación multiplicada del Dios Triuno.

En este candelero ... hay dos elementos básicos ... El oro es la forma sólida, y el aceite es el elemento combustible. Cuando juntamos estos dos elementos, se obtiene un candelero que resplandece para expresar a Dios en Su Trinidad con la naturaleza y esencia del Padre, la imagen y aspecto del Hijo, y la expresión del Espíritu ... Zacarías 4:12 nos dice que el aceite del candelero es aceite de oro ... La iglesia como candelero es la corporificación sólida del Dios Triuno con el Espíritu séptuplo como aceite. En realidad, la esencia del aceite es el elemento del oro.

Siempre que Cristo como Sumo Sacerdote viene a cercenar todas las cosas negativas y añadir más aceite a la iglesia, en realidad Él añade más y más del Espíritu séptuplo, lo cual equivale a agregar más de la naturaleza divina, más del oro, a la vida de iglesia. Tal vez al principio la iglesia en una localidad no tenga mucho oro. Sin embargo, con el paso del tiempo el

